Medidas ordinarias y extraordinarias de intervención escolar

¿Qué es lo usual que se le proponga a un niño, que por razones obvias de rendimiento académico (en algunos casos), de comprensión de material complejo, rapidez de aprendizaje o de gran capacidad de memoria, no se encuentra adaptado a las lecciones y conocimientos que por lo común se imparten para los niños de su edad cronológica?

Por lo regular los maestros no están preparados para sobrellevar a un alumno preguntón, inquieto y que cuestiona la lógica habitual de cómo se deben hacerse las cosas, lo que hay que aprender y cuánto. Su ritmo de aprendizaje es rápido y sostenido, son curiosos y adelantados mentalmente para sus compañeros de clase. Muchos de ellos sienten que no encajan.

A cada niño le corresponde un trabajo académico que cumplir, porque así lo establece la normativa administrativa y educativa. Todos tenemos claro que el diseño curricular orientado a la edad cronológica es lo común a todas las escuelas y es el eje vertebral de la educación de los docentes en su formación universitaria. Algunos maestros suelen resolver con parsimonia y trabajo simple, la adaptabilidad de un alumno que sobrepasa con creces los requerimientos básicos del sistema educativo. Son maestros dedicados y con una vasta experiencia con o sin respaldo teórico (en apariencia) o de marcos universitarios pre establecidos. Son maestros que por vocación y trabajo empírico de resultados basados en la evidencia, trabajan de manera fluida con los niños de Altas Capacidades.

Tenemos la intención precisa, que las acciones para este sector del alumnado, se basen en prácticas inclusivas que involucren a la comunidad educativa en general y a sus pares en particular. Proponemos establecer una serie de pasos y metodología que funcionan apropiadamente con estos niños que requieren de una actitud proactiva y comprometida del docente y por descontado con la vocación de un maestro en todo el sentido de la palabra.

En esencia queremos que el alumno de altas capacidades pueda llevar su ritmo de aprendizaje, modificando aquello que es funcional, práctico, eficaz y eficiente para el niño en su desarrollo y evolución académica. De lo que se trata en resumen, es que la escuela y el currículo se articulen orgánicamente como verdaderas herramientas de inclusión educativa. Cada día un niño debe tener un motivo suficiente para seguir aprendiendo con alegría, dedicación y amor.

Por definición toda adaptación curricular debe ser lo suficientemente flexible para el niño que tenemos en clase. Esencialmente debe estar basada en lograr los objetivos y competencias educativas que les permitan al niño el desarrollo de todo su potencial.

Dentro de la normativa actual (Decreto Ejecutivo N°1 de 4 de febrero de 2000) y de su aspecto conceptual, las necesidades educativas especiales “son aquellas que no pueden ser resueltas a través de los medios y recursos metodológicos que habitualmente utiliza el docente o la docente para responder a las diferencias individuales de sus alumnos o alumnas”.....(el subrayado es nuestro), lo cual implica que hay que hacer ajustes, considerar otras estrategias, recursos y apoyos para minimizar las dificultades encontradas o permitir que los talentos y altas capacidades se manifiesten en el alumno.

La ampliación del currículo

Ampliación cualitativa, no cuantitativa.

Con esto queremos indicar que la ampliación del currículo como tal, no debe ser más de lo mismo o darle mayor carga de trabajo al alumno, pretendiendo que con tal medida estimulamos su rendimiento académico o la comprensión del material. En otras palabras; 50 ejercicios o problemas de matemáticas de diferencia con el resto del alumnado, no implica que se alcanza alguna maravillosa comprensión cualitativa de mayor profundidad de la temática que se está impartiendo.

El alumno lo verá como una obligación y quizás como un castigo por hacer la diferencia. No es extraño que sus compañeros de clase lo vean con sospecha o lo discriminen y que el docente lo use de referencia para establecer la media de lo comprendido en clase, en base a lo que él o ella explicó y que el alumno en referencia aprendió. Como suele ocurrir, una medida inadecuada lleva a la otra. El alumno se encuentra a un paso del aburrimiento, dado que no implica ningún desafío resolver un centenar de ejercicios por encima de los habituales que el resto de la clase tiene por deber escolar y por añadidura, no es de sorprender que sus compañeros de clase lo acusen de sabelotodo o de "sabiondo". Esta situación afecta al niño que la asimila o la percibe como una carga de trabajo y de diferenciación negativa con sus compañeros de aula.

Evaluación de alumnos que dominan previamente el currículo o aprenden muy rápido.

Si el docente detecta en su práctica diaria, que un alumno domina con facilidad y gran rapidez un porcentaje cada vez mayor de aciertos a nivel tanto cuantitativo como cualitativo en las temáticas escolares o una en especial (sin que signifique necesariamente a niveles sobresalientes), debe considerarse la posibilidad de elevar el nivel de complejidad del material que le corresponde estudiar o aprender para ese alumno en particular.

De vital importancia debe considerarse la evaluación previa, incluso antes de comenzar a tratar el tema que corresponde a la programación del aula. Esta no necesariamente debe ser formal, pero debe plantearse en términos generales como un recurso para conocer más allá de la duda razonable, si el estudiante domina con rapidez (si es pertinente), acierto y adecuación la complejidad y transferencia de conocimientos que establece con otros niveles superiores a los que les corresponde por su edad cronológica y/o grado escolar.

Se deben escoger todas aquellas tareas que se diferencian por el nivel de complejidad de su ejecución, de las programadas para el resto de la clase, sin que eso signifique preferencia alguna basada en criterios personales o puramente conductuales. Al respecto la "buena conducta" en clase, no deben prevalecer a desmedro de aquellos indicadores de probables Altas Capacidades. Sugerimos flexibilidad, creatividad y adaptabilidad ante comportamientos disruptivos sin que ello implique que se pierdan las estructuras jerárquicas o el orden del salón de clases. En otras palabras, el docente debe contar con un plan alternativo al inicio de clase, que implique la evaluación de la línea base del plan de estudio correspondiente al año académico.

Condensación del currículo

El alumno no necesariamente tiene que realizar todas las tareas previstas para el resto de la clase. Esto implica por simple análisis lógico, que la diferenciación se establezca por y desde el nivel de

complejidad que pueda realizar el alumno. Los objetivos, actividades o métodos implicados pueden sustituirse en forma total o parcialmente, de lo que se pretende dar en clase, considerando la planificación pertinente. De esta manera se establece un punto real y objetivo a partir de la cual el alumno se encuentra confiado y adaptado a los retos cognitivos que le sean propuestos. El docente también tiene que poner de su parte, al actualizarse técnica y conceptualmente y ofrecer la propuesta de forma amable, respetando la integridad del niño y confiando que el alumno puede dar lo mejor de sí, siempre y cuando se le den las respectivas oportunidades.

Elevación del nivel de complejidad, de menor a mayor significado.

Las adaptaciones bien pueden ser no significativas o significativas. Las primeras cambian las actividades, metodologías, recursos empleados, la planificación temporal y pueden aportar si es pertinente, contenidos ampliados proporcionando un nivel superior pero graduado. Estas se pueden utilizar atendiendo a la diversidad del alumnado sin que necesariamente sean identificadas las Altas Capacidades mediante una evaluación psicopedagógica.

Esta última observación es muy importante. En varias ocasiones hemos encontrado que el alumno supera con creces los esenciales medios y hasta avanzados de una temática en especial o de un conjunto de materias en un determinado grado escolar y bastaría con una evaluación exploratoria (o formativa) para determinar los alcances y dominios que tiene el estudiante. (Música, idiomas o matemáticas p.e). Por análisis y deducción lógica establecemos el grado que le correspondería ocupar basado en estos dominios.

Ejemplo de lo anterior lo encontramos en los niños con indicadores de altas capacidades a edades tempranas, que no teniendo la edad cronológica exigida para entrar al primer grado, dominan la lectura, algunos dominan las cuatro operaciones básicas, presentan facilidad para conceptualizar, tienen riqueza y precisión en su lenguaje, actitud activa ante el aprendizaje y comprenden con rapidez y profundidad temáticas de dos a tres años superiores a su edad cronológica.

Esta disincronía (desfasaje entre su edad mental y la cronológica), no tiene porqué ser un problema para el alumno ni para la escuela. **El alumno marca o establece por su desempeño en las variables mencionadas, el nivel o grado que le corresponde seguir.** La evaluación psicopedagógica está llamada a establecer formalmente un reconocimiento por medio de un diagnóstico, pero en la medida que no sea posible su realización o tarde este en hacerse efectivo, se deben atender las Necesidades Educativas Específicas (N.E.E.), del niño o niña de forma pronta, oportuna y beneficiando el bien superior del menor.

Conforme un alumno muestre dominio y eficacia en la resolución de las tareas de una determinada asignatura, podemos con seguridad ajustar otras alternativas de ampliación previamente preparadas. Obviamente si son varias las asignaturas que gozan del dominio referido, puede ser que la ampliación y adecuaciones no significativas contempladas para la totalidad del alumnado resulten de poca relevancia o utilidad para el niño que hemos identificado con probables Altas Capacidades. Es aquí cuando recurrimos al diseño de una adaptación individualizada.

Este diseño puede incorporar la aceleración o promoción de grado, impartir contenidos de niveles superiores sin que el estudiante abandone su grupo de pares y la asistencia a varias asignaturas a través de agrupamientos flexibles, entre otros. (Consideraciones metodológicas de A Curriculares).

Condensar el currículo previa evaluación

El docente debe planificar sus unidades de aprendizaje en dos niveles: básico y avanzado. El primero es el esperado y del dominio por todos los alumnos del aula. El avanzado estará diseñado para aquellos que ya dominan los contenidos básicos o que los adquieren con rapidez durante el transcurso de la unidad o módulo. Estos niños por lo regular se aplican con creatividad y compromiso en la tarea o reto cognitivo programada por su maestra de grado, se desmotivan en clase con la repetición de los contenidos básicos de aprendizaje que les corresponde por grado y edad cronológica.

Si la programación se realiza tomando en cuenta solo el nivel básico (lo cual suele ser lo más frecuente), los que dominen la temática en complejidad o amplitud, no obtienen o perciben el reconocimiento y la visibilidad correspondiente del dominio avanzado. No es de extrañar entonces que por tedio o aburrimiento (como respuesta adaptativa), se entretengan por nimiedades e inclusive si son pequeños, incrementen su actividad motora levantándose, llamando la atención o participando en juegos fuera de orden con claras faltas disciplinarias.

En este punto, la experiencia nos indica que los anteriores indicadores son asignados, por parte del docente y con mucha ligereza a un probable “diagnóstico” de déficit atencional con sin hiperactividad (TDAH), Este diagnóstico si bien es cierto puede darse en alumnos con Altas Capacidades, los indicadores mencionados en este caso, son un efecto de un cerebro que se duerme por no tener retos cognitivos y realidades desafiantes, por eso recurre a la búsqueda de estímulos que estén en la misma frecuencia de la sintonía de una mente inquieta y descubridora.

Algunos autores (Roberts y Roberts), sostienen que si el alumno alcanza el 80 % de éxito de los contenidos evaluados es porque el alumno domina por anticipado los objetivos y contenidos básicos.

Los autores mencionados sugieren las siguientes estrategias para llevar adelante la evaluación previa.

Una evaluación de fin de unidad o de tema.

Preguntar por escrito o verbalmente sobre las cinco cuestiones más difíciles o complejas de la temática antes de conocer la unidad o modulo. Dependerá del maestro la modalidad o metodología a emplear para cumplir con este requisito.

Sugerir el diseño de un mapa mental del tema o módulo. Su ventaja radica en observar de un vistazo si el alumno tiene claro los conceptos claves, las transferencias que realice y la comprensión de las complejidades de la temática que domina con otros conocimientos previos o por tratar.

Es muy importante que los estudiantes puedan transmitir en la modalidad que quieran (verbal, escrita, audiovisual etc.), la comprensión del tema con o sin el temario previo. Su ventaja radica en observar de forma particular los conocimientos adquiridos, **su potencial de aprendizaje o zona de desarrollo próxima (hasta donde es capaz de comprender o asimilar los futuros conocimientos)** También debemos observar su modalidad de aprendizaje y las fortalezas que posee para la transmitir lo que conoce. Sumado a lo anterior, puede ofrecerse la posibilidad de complementar las

sugerencias con un diario de doble entrada, cuadro sinóptico, mapa conceptual, tablas resumen a dos columnas (lo que saben y lo que les gustaría aprender) entre otros.

Destacamos que la evaluación debe estar en correspondencia a la diseñada para los niños del grado al cual esperamos encontrar al niño en referencia. Esto implica que si el niño ocupa un tercer grado y está manifestando dominio de temáticas de quinto grado, debemos evaluarlo con los parámetros correspondientes a ese grado superior con todas las oportunidades y condiciones que se les otorgan a estos niños. ***Nuestra perspectiva y compromiso es darle al niño o niña, lo que le corresponde en equidad de acuerdo a su potencial de aprendizaje y rendimiento observado.***

Realizadas las consideraciones del anterior apartado, podemos derivar a los alumnos, que en razón del dominio de los esenciales básicos, disponen entonces de tiempo para trabajar en tareas de ampliación con el material avanzado. Estos alumnos podrán obviar o ahorrarse tiempo de las clases comunes que corresponden al resto del alumnado. No tienen que seguir las directrices o explicaciones del docente porque estaríamos haciéndoles repetir lo ya comprendido o asimilado.

En términos simples, un alumno que tiene el dominio arriba del percentil 80 u 85, gana un tiempo a su favor el cual puede dedicar en actividades de diferenciación o a un programa de enriquecimiento. Si un tema o módulo ocupa normalmente dos meses para su comprensión general y un alumno lo asimila en una semana o menos, *es necesario entonces asignarle el resto del temario general de forma fraccionaria conforme demuestre dominio de la complejidad asignada hasta que complete todo el plan de estudio correspondiente.* Todo dependerá obviamente de la asignatura y de la densidad de los contenidos. Algunas actividades y contenidos se desarrollaran en una sesión o en minutos, otras implicaran mayor dedicación y exigencia. **Si el niño demuestra sus competencias con productos tangibles, podemos estar seguros más allá de la duda razonable, de que tenemos en nuestro salón de clases un probable perfil de talento académico, altas capacidades o superdotación.**

A manera de resumen:

Test previo: es una manera de conocer la línea base del estudiante

Preguntas esenciales: indagar la complejidad conocida o adquirida por el estudiante.

Mapa mental o conceptual de la temática: de un vistazo tenemos el panorama grafico de lo que conoce.

Explorar varios formatos: el alumno explora en otras modalidades lo que sabe y lo que le gustaría saber.

El currículo ordinario se modifica para quienes lo dominan por anticipación, se plantean nuevos retos al elevar la complejidad, esto le proporciona tiempo libre a los estudiantes para actividades de enriquecimiento o aceleración, siempre y cuando nos aseguremos que estos dominan las habilidades o tareas básicas.

El diseño de las ampliaciones curriculares no significativas.

Comúnmente conocidas en países anglosajones como “currículo diferenciado”, implica o supone que se les ofrece a los estudiantes experiencias de aprendizaje que son un reto mayor que las encontradas en las enseñanzas básicas que plantea el diseño exigido por las autoridades educativas. La idea base, es que al momento que se plasman por escrito estas experiencias de aprendizaje, en

la programación anual, se convierten en una medida ordinaria de atención específica. En consecuencia, todos los alumnos que puedan progresar a un ritmo mayor cuantitativa y cualitativamente en referencia a sus pares, se beneficiaran sin necesidad de evaluaciones psicoeducativas que confirmen un perfil de Altas Capacidades. **Se trata en suma, que esta medida sea una criba o filtro natural de detección y de una respuesta educativa oportuna y pertinente a los alumnos que consideramos puedan tener un perfil asociado las Altas Capacidades, talentos simples o complejos.**

Como esta medida se parte y se elabora desde el salón de clases con la mediación del docente encargado, debe contar también con la información de otros docentes y la del desarrollo del niño en grados previos. **Para confirmar el diagnóstico se procede entonces a la evaluación profesional y técnica del psicólogo y su equipo de apoyo.**

Pasos a seguir o cómo hacerlo

Primera fase: Identificar los temas y subtemas a desarrollar desde la línea base de una unidad didáctica convencional y proyectar las estrategias de aprendizaje tanto de **ampliación vertical** como **horizontal**. Sea que queremos profundizar en los contenidos de un área o relacionar estos contenidos con otras áreas o asignaturas respectivamente.

Segunda fase: se le asigna los conocimientos, conceptos y habilidades y las ayudas docentes respectivas, p.e. material bibliográfico físico o virtual.

Tercera fase: diseño de los instrumentos de evaluación, tanto para explorar el aprendizaje posterior del tema, como para identificar a los alumnos que tienen un dominio previo de los contenidos del mismo.

Cuarta fase: seleccionar los contenidos ampliados asociados a cada tema. Implica que hay que investigar cuanta profundidad se puede alcanzar en la temática pertinente para el grado que se diseña. En este sentido la creatividad, experiencia y compromiso del docente son ineludibles para el éxito de esta fase.

Quinta fase: es la etapa del que hacer con los contenidos de parte de los estudiantes. Aquí se inicia la verdadera diferenciación del currículo.

Aquí se diseñan los procesos a cumplir:

- Aplicación de los distintos niveles del pensamiento cognitivo, por ejemplo conocimiento, comprensión, aplicación, análisis, síntesis y evaluación.
- Resolución de problemas
- Desarrollo del pensamiento creativo en todas sus modalidades y con aplicaciones a diversos escenarios.
- Investigación, documental o científica.
- Desarrollo de habilidades blandas y de inteligencia emocional entre otras.

Las actividades y metodología en articulación con los procesos mencionados es el núcleo de la adaptación de ampliación.

Sexta fase: indicar el producto que se le va a exigir al alumno y el criterio de evaluación que aplicará. **El orden no necesariamente es del rigor expuesto.** Algunos docentes por su experticia y práctica ejecutan algunos pasos de forma simultánea o en un orden distinto al planteado. Se considera tomar en consideración los intereses de los alumnos, los contenidos y la experiencia del docente.

Como generar ideas para proponer actividades de ampliación

Se estima conveniente que el docente elabore un conjunto de experiencias de aprendizaje lo suficientemente estimulantes y motivadoras con una didáctica articulada con los contenidos que se deseen ampliar. Puede que no exista garantía de que la escogencia genere resultados exitosos aun con el cuidado con que fueron seleccionados, pero unas pautas genéricas pueden ser un buen comienzo.

Desarrollar la creatividad. Aunque no hay correspondencia lineal o relación causal entre las altas capacidades y la creatividad, todo o niño o niña tienen un potencial a explorar, que dándoles las oportunidades pueden generar ideas o productos novedosos que a la vez sean útiles con reconocimiento social en un contexto determinado. Se recomiendan actividades de aprendizaje que sean capaces de incentivar la originalidad, fluidez y flexibilidad del pensamiento en la generación de ideas. El orden de aplicación no necesariamente es tecnológico o tangible. Pueden ser del orden social, cultural, e incluso filosófico. El docente previa investigación bibliográfica diseña y ensaya alternativas propias de los niños que atiende y pone en ejecución las experiencias que le proporcionen los mejores resultados posibles.

Exponer al alumno a un reto adecuado a su nivel cognitivo. Los alumnos con aptitudes sobresalientes le otorgan mayor importancia y se sienten más a gusto con los niveles de análisis, síntesis y evaluación. Tal y como lo destaca la taxonomía de Bloom los niveles de pensamiento tienen la siguiente jerarquía en orden ascendente: (1) conocimiento (2), comprensión (3), aplicación (4), análisis (5), síntesis y (6) evaluación.

Deben fomentar la motivación intrínseca y el interés por el trabajo escolar. De preferencia deben considerarse los aspectos lúdicos y de humor en una didáctica integrativa para todos y con todos. También la experimentación y aplicación práctica tomando en consideración los intereses comunes de los alumnos con altas capacidades se hacen necesarias.

Relacionar los temas del currículo. Sea de forma directa, cuando se integran los bloques de contenidos propios del currículo básico o de forma indirecta, cuando tomamos en consideración las actividades propias que tienen especial incidencia o aplicación adicional, deben articularse las relaciones con coherencia y pertinencia a la temática en curso.

Utilidad, valoración y practicidad. El alumno debe valorar que su trabajo va a ser útil, práctico y apreciado por el contexto o entorno en que se desenvuelve. Los problemas a resolver, deben ser lo suficientemente aceptados por su reto en cuanto a que puedan derivar en un producto tangible o no para el centro educativo o la comunidad a la que pertenece el mismo.

Metodologías especialmente recomendadas para alumnos con altas capacidades

Estudio independiente (proyectos)

Aprendizaje cooperativo

Centros de aprendizaje (rincones de aprendizaje)

Simulaciones.

Bibliografía.

Ángel Guirado Serrat. (2005) ¿Qué sabemos de las altas capacidades? Preguntas, respuestas y propuestas para la escuela y la familia. Barcelona. Grao.

Decreto Ejecutivo N°1 de 4 de febrero de 2000 "Por el cual se establece la Normativa para la Educación Inclusiva de la Población con Necesidades Educativas Especiales. (2011) Manual de procedimiento. Panamá. Ministerio de Educación.

Juan Carlos López Garzón. (2012). Didáctica para alumnos con altas capacidades. Madrid. Editorial Síntesis.

Resuelto 709 de 25 de febrero de 2016. Que crea el Programa de Aptitudes Sobresaliente y Talentos Específicos. Panamá.